

Llenándose nuevamente con el Espíritu Santo

Después de cada demonio expulsado. Llena cada rincón, grieta, pliegue y cavidad.

Señor, gracias por liberarme de este demonio (nómbrale si puedes). Te pido que llenes cada lugar vacío en mi mente, corazón y alma con tu Espíritu Santo. No dejes ninguna abertura para que los espíritus malignos regresen y ocupen.

Porque Tu Palabra dice en **Mateo 12:43-45** “Cuando el espíritu inmundo sale del hombre, anda por lugares secos, buscando reposo, y no lo halla. Entonces dice: ‘Volveré a mi casa de donde salí.’ Y cuando llega, la halla vacía, barrida y adornada. Entonces va y toma consigo otros siete espíritus peores que él, y entran y moran allí; y el postrer estado de aquel hombre viene a ser peor que el primero. Así también acontecerá a esta mala generación.”

No dejaré ningún espacio vacío en mi ser, en el nombre de Jesús.

Puntos de oración:

Padre, deja que el Espíritu Santo me llene de nuevo, en el nombre de Jesús.

Padre, cúbreme con el fuego del Espíritu Santo, en el nombre de Jesús.

Oh Señor, que todo extraño huya de mi espíritu y que el Espíritu Santo tome el control, en el nombre de Jesús.

Oh Señor, sana toda área de retroceso en mi vida espiritual, en el nombre de Jesús.

Oh Señor, despiértame de toda forma de sueño espiritual y ayúdame a ponerme la armadura de la luz, en el nombre de Jesús.

Oh Señor, fortaléceme para permanecer firme contra todos los planes y estrategias del diablo, en el nombre de Jesús.

Recibo la unción para permanecer firme, comprometido y constante en mi vida ministerial, en el nombre de Jesús.

Reclamo progreso y excelencia para mi ministerio, en el nombre de Jesús.

Unción para excelencia, cae sobre mí, en el nombre de Jesús.

Oh Señor, quebrántame y moldéame de nuevo, en el nombre de Jesús.

No me rendiré al enemigo, en el nombre de Jesús.

Levántese Dios y sean esparcidos todos los enemigos de mi llamado, en el nombre de Jesús.

Recibo fuego nuevo y nueva unción, en el nombre de Jesús.

Pónganse toda la Armadura de Dios

Efesios 6:10-17 dice, “Fortaleceos en el Señor y en el poder de su fuerza. Vestíos de toda la armadura de Dios, para que podáis estar firmes contra las asechanzas del diablo. Ceñid vuestros lomos con la verdad, vestíos con la coraza de justicia, y calzad los pies con la preparación del evangelio de la paz; sobre todo, tomad el escudo de la fe, con que podáis apagar todos los dardos de fuego del maligno. Tomad también el yelmo de la salvación, y la espada del Espíritu, que es la palabra de Dios.”